

VIDA LEONESA

Revista Semanal Ilustrada



JARDIN EN FLOR. -Dibujo de S. Eguiagaray Senarega.

Año II

24 DE FEBRERO DE 1924

N.º 41

M. J. F. - 923

CASA PRIETO



CAMISERIA, GUANTERÍA y

PARAGUERÍA

ARTÍCULOS PARA REGALO



PLAZA DE SAN MARCELO. 7 LEÓN

Materiales para ferrocarriles, minas y obras

Via armada, carriles, vagonetas, placas, rodámenes y herramientas de todas clases, locomotoras, tractores, excavadoras, hormigoneras, etc.

- Guillermo Bernstein -

JUAN ATORRASAGASTI, representante

Instituto, 24, 1.º - GIJÓN

Es para el público una garantía hacer sus compras en la

Casa Camilo de Blas

León

que además de ser la más antigua de la provincia es especial en confitería, comestibles finos, cafés tostados y primeras marcas en vinos y licores

FABRICA DE CHOCOLATES

Imprenta Moderna

LIBRERIA Y PAPELERIA

OBJETOS DE ESCRITORIO

ENCUADERNACION

MAQUINARIA PARA GRANDES TIRAJES : PERSONAL TECNICO : ORGANIZACION ESPECIAL : MAXIMA ECONOMIA DENTRO DE LA CALIDAD

Talleres: Cervantes, 3

LEON

Despacho: Cardiles, 5

Vda. e Hijos de Matías D. Canseco

Elaboración y exportación de vinos

(Marca registrada)

Bodegas en

VALDEVIMBRE.

BENAZOLVE.

ARDÓN y

Depósito en LEON: Carretera de Zamora

CALZADOS

"KARTY,"

MODELOS EXCLUSIVOS

Proilán Puente y C.^a, S. en C.

SUCURSALES

Platerías, 6 y 8

Ordoño II, 16

ALMACENES AL POR MAYOR

Sierra Pambley, 2

Teléfonos, 103 y 214

“La Industrial Leonesa,”

FABRICA DE CHOCOLATES

: Y PASTAS ALIMENTICIAS :

Hijos de Cayetano González

Fábrica y Despacho: Ordoño II
(Al lado del Almacén de Coloniales de Gatón)

LEON

FARMACIA-DROGUERIA

DE

(Cervantes, 5) Pedro Martín Escudero (LEON)

La que cuenta con un surtido más completo
en las tres amplias secciones que abarca

FARMACIA

Importación directa en gran escala de medicamentos puros de las mejores procedencias.

DROGUERIA

Pinturas en sus diversas formas. *Pincelería fina*. Lienzo preparado y tela para tapiz, *Acuarela y Oleo*: tubos sueltos y cajas de 5 a 80 pesetas.

PERFUMERIA
NACIONAL Y EX-
TRANJERA

Artículos de aseo e higiene.

ORTOPEDIA. - Bragueros diversos, piernas, brazos artificiales y toda clase de aparatos para corregir los defectos del cuerpo humano.

CIRUGIA. - Para señores médicos y veterinarios.

José Botas Campo

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

- Intervención en toda clase de operaciones de Banca y Bolsa -
Compra-venta de valores nacionales y extranjeros - Cobro de
- cupones - Administración de fincas -

DESPACHO: FERNANDO MERINO, 6, 2.º

L E O N

Banco España
Herrero
Cuentas corrientes

Corresponsales en las Bolsas de
Madrid y París

Erundino Nava

JOYERO

Cardiles, 20

LEON

- Federico Muñoz -

ULTRAMARINOS

Aceites de la Sierra, Jabones, Pimientos, Azúcares, Cafés, Arroz y demás géneros concernientes al ramo

Especialidad en pimiento
- para embutidos -

Plazuela de las Carnicerías, 1. Teléfono, 222

LEON

Sarmacia del Dr. Peña

Fundada el año 1807

La más antigua de León, y conocida en toda la provincia.

Completo surtido tanto de medicamentos como de especialidades nacionales y extranjeras.

Cardiles, 3

LEON

H. Carnicero

: DE :

Bonifacio Rodríguez

Alfonso XIII, núm. 10

- LEON -

Cayetano García

Ferretería, Quincalla y

- Cristales planos -

Fernando Merino, 18

LEON

ANTIGUOS ALMACENES

"El Cielo,, - Andrés Edo

Ventas exclusivamente
- al por mayor -

Quincalla, Mercería, Paquetería,
Confecciones, Perfumería, Bisutería, Puntillas, Bordados y otros artículos -

Conde de Luna, 7 LEON

(Esta casa no tiene Sucursales)

Dr. Vascárcel Alvarez

OCULISTA

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional de Madrid, Alemania,

Suiza y Francia

Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5

Avenida P. Isla (Diagonal) Hotel

Lisardo Martínez

ALMACEN DE DROGAS

AL POR MAYOR Y MENOR



Fernando Merino, 17

LEON

Canseco, Tolosana y Gutiérrez

Contratistas de Obras

LEON

Tinto claro espumante

- Bodegas : Hernández Llamazares -

Comercial Industrial Pallarés S. A.

Plaza Mayor, 4 y 5 - P. D. Gutiérrez, 1
Fernando Merino, 8 - Apartado, núm. 24

LEON

- ALMACENES -

de ferretería, herramientas, batería,
loza y cristal - Artículos para obras e
- instalaciones de saneamiento -

CONTRATISTAS: CONSULTAR PRECIOS

*Especialidad en Chocolates y
Torrefacción de Cafés*

Juan G. Fernández Pachón

Fernández Cadórniga, 2

LEON

Teléfono, núm. 89
Casa fundada en 1700

BAR AZUL

Todos los días sesiones de cine de
de 6 de la tarde a 11 de la noche.

Punto de reunión aristocrático.

Calle de Ordoño II

- LEON -

Academia "Taibo,,

Centro de enseñanza modelo legalmente cons-
tituido - Profesorado titular
: competente-especializado :

DIRECTOR

D. Fernando Taibo Portela

Licenciado en Derecho, Profesor Mercantil,
Premio de Excelencia del Liceo
- de Bayonne (Francia) -

San Isidro, núm. 4.—LEON

Sociedad Anónima

Hulleras de Arbas

MINAS DE ANTRACITA EN BUSDONGO, ARBAS Y LA ESPINA

MINAS DE CARBON GRASO EN CABOALLES

Oficinas en LEON, PONFERRADA Y BILBAO

SUCURSAL EN LONDRES

Direcciones: Telégrafo y Teléfono - HULLERARBAS

Domicilio Social y Oficina Central: AVENIDA DEL PADRE ISLA, 2

LEON

FABRICA DE CHOCOLATES Y DULCES

VIUDA DE CASIMIRO DIEZ

Fábrica: Avenida del P. Isla

Dépachos: Fernando Merino, 19 y Pozo, 17

LEON

Gran Hotel y Restaurant París

LEON

Por su rico estilo - Por su solidez - Por su economía
los MUEBLES de la

CASA - GAGO

*siempre se distinguen y son preferidos por
las personas que desean tener un hogar
- cómodo, elegante y confortable -*

Fabricación de mobiliarios en todos los estilos.

Decoración de interiores, cortinajes, lámparas, bronce, etc., etc.

Almacenes y exposición: CALLE DE ALFONSO XIII

Casa Gago - Casa Gago - Casa Gago
L e ó n

... para resolver V. su problema?

Por su baratura	el	CITROEN
Por su resistencia	el	CITROEN
Por economía	el	CITROEN
Por poco consumo	el	CITROEN
Para conducirlo V.	el	CITROEN
Para circular por rutas carreteras y caminos vecinales	el	CITROEN

VISITE V. LA EXPOSICION DEL

G A R A G E B L A N C O

Sucursal de León: A. P. Isla, núm. 2 - LEÓN

Piezas de recambio.—Accesorios en general.—Niquelados.—Talleres para
reparaciones.—Aceites y gasolina.

VITAL LEONESA

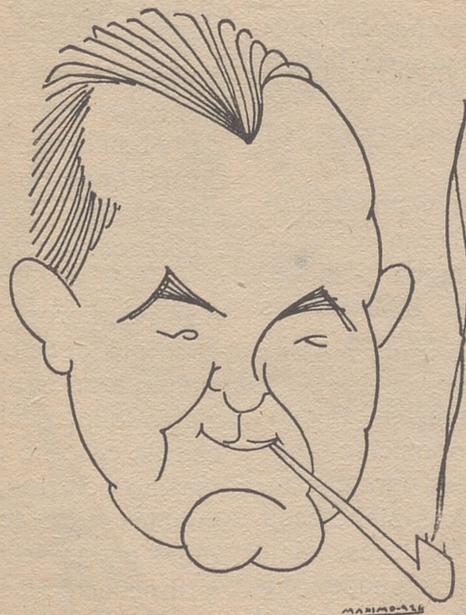
ÓRGANO DE LA SOCIEDAD CULTURAL Y DEPORTIVA

Director: Julián Sanz Martínez

Administrador: Vicente Carrillo

Julio del Campo, 10

Pablo Flórez, 5



ENRIQUE SALGADO BENAVIDES

Secretario de la Sociedad Cultural y Deportiva

Caricatura de Máximo Sanz

SUMARIO: *Jardín en flor (portada)*, dibujo de S. Eguiagaray. - *Bibliotecas en los jardines*. - *Costumbres macabras*, Juan de Alvear. - *Canción*, José M.^a Luengo. - *La Colmena*, Modesto Medina Bravo. - *El baile de Escobedo*, Fruminio de Parameno. - *Cuento de amores*, Fé de Felipe Abad. - *La fuente del Mercado*, Miguel Bravo. - *La Base aérea de León*. - *Notas de arte*, Publio Suárez Uriarte y Psycanteo - *Lo que no se borra*, Fernando Blanco. - *Desamor*, Julio Hurtado. - *Valor de la Historia en la Cultura*, Eustasio G. Guerra. - *Mirando al Cielo*, José M.^a Vicente. - *Ecos de Sociedad*, Carlos de León. - *Observaciones de un excursionista*. - César Gómez Barthe. - *D. Casiano del Prado y los Picos de Europa*. - *Información Deportiva*, Segundo Espinosa.

Ilustraciones de Cadenas y Sanz

BIBLIOTECAS EN LOS JARDINES



La idea del señor Fraile, a la meritisima idea de establecer kioskos-bibliotecas en los jardines de la capital leonesa, no ha faltado alguien que, animado de un excepticismo desmedido se le ha declarado en oposición.

Y sin embargo, esas pequeñas bibliotecas son de indudable utilidad para la formación de la cultura del pueblo, y merecen el apoyo de cuantos se interesan por el desarrollo de esa cultura.

Una biblioteca sería completamente inútil el día que a ella no acudieran lectores, pero mientras en ella se hagan pedidos, aunque fuera uno solo, esa biblioteca es beneficiosa, y justifica la necesidad de su existencia.

Ninguno de los inconvenientes apuntados para fundamentar tal oposición, pueden considerarse como tales para el establecimiento de estos kioskos-bibliotecas. Ni el clima, ni la falta de lectores, ni la desaparición de libros, etc., pueden formarse como base para entorpecer esta labor de cultura.

En la primavera y en el verano, no faltan días buenos, que invitan a descansar a la sombra de los árboles *del Tunel*, y es seguro que algunos de los que gocen de la placidez del lugar, gustará de buscar en un libro su distracción, y este complemen-

to es indudablemente más probable, si ese libro puede encontrarlo allí mismo.

La desaparición de libros, es algo que ni se debía de haber dicho, y menos, por lo tanto, tomarlo por inconveniente. Ninguno de los que se pongan en los kioskos-bibliotecas han de ser libros de gran precio, sinó que por el contrario, serán ediciones económicas de las *obras buenas* de nuestra literatura contemporánea y algunos tomos de nuestros clásicos, luego la pérdida sería siempre poca y el libro fácil de reponer.

Por otro lado nuestro Ayuntamiento, designaría, los días buenos, uno de sus municipales para que estuviese al cuidado de la biblioteca, exigiendo la correspondiente papeleta firmada al peticionario, evitando que se aleje del lugar donde la biblioteca estuviese enclavada, y con esta medida, casi en absoluto, la desaparición de libros.

Lo que debe de tener en cuenta el Municipio leonés, si es que llega a llevar a efecto la idea del Sr. Fraile, es que su labor en este caso no es solamente la de levantar uno o varios kioskos-bibliotecas, sino también la de acondicionar aquellos jardines en que los coloque, dando al lector y al paseante las comodidades que sean posibles.

Creo que es preferible que los obstáculos, los inconvenientes, sean salvados por los que quieren hacer la obra, a que los tengan que vencer aquellos para quienes se hace. Estos detalles, al parecer insignificantes, pueden ser la clave del éxito, o la causa del fracaso.



S

ese

que
por
nin-
os-
gran
erán
nas
al-
ego
o fa-

nto,
sus
lado
on-
ario,
de la
es-
apa-

Mu-
ar a
labor
van-
sino
jar-
ector
sean

bstá-
ados
que
quie-
er in-
éxi-



Sra. D.^a Marcelina Rico de Roa de la Vega

Andanzas por tierras de León

C O S T U M B R E S M A C A B R A S



ausa extraordinaria sorpresa al viajero que recorre los pueblos de la provincia de León, ciertos detalles, que denuncian un verdadero

primitivismo en alguna de las costumbres.

Mas no es esto lo más asombroso; lo que verdaderamente sorprende, es que estas reminiscencias de la vida primitiva, no es en los pueblos más apartados donde se encuentran, sino en aquellos que mejor situación tienen para gozar de los beneficios de las corrientes civilizadoras.

Semejantes a Grulleros, ese pueblo único en la provincia de León por su vida especialísima, que teniendo el ferrocarril al lado, y la capital a diez kilómetros, vive como en la Edad Media, acosado por su misma superstición; hay otros que por sus reminiscencias de la vida primitiva, son tan interesantes como aquel.

Una de las causas que más han contribuido a esta conservación, ha sido sin duda la Religión que las ha aceptado, y de aquí que sea precisamente en las iglesias donde hallamos los testimonios de antiguas costumbres macabras que son como un reflejo de las que en la actualidad se encuentran en todo su apogeo entre los primitivos de Oceanía.

Consisten estas costumbres de la provincia de León, principalmente en la ornamentación de cráneos humanos que aparece en el atrio de algunas iglesias con objeto de invocar a los fieles con tan macabro espectáculo, el recuerdo de las ánimas en solicitud de una oración.

En Grulleros, en el atrio de la iglesia

parroquial, e incrustados en la pared del mismo, aparecen hasta una veintena de cráneos formando dos cruces y entre ambas una guirnalda sobre la que campea la leyenda: «Rogad por las ánimas del Purgatorio».

En Ardoncinos a cada lado del pórtico que da acceso al atrio, también hay dos cruces formada cada una por cinco cráneos igualmente incrustados en el muro, y en el exterior del ábside del Convento de Santo Tirso de Sahagún, en una hornacina otra cruz de cráneos pide una oración para los difuntos.

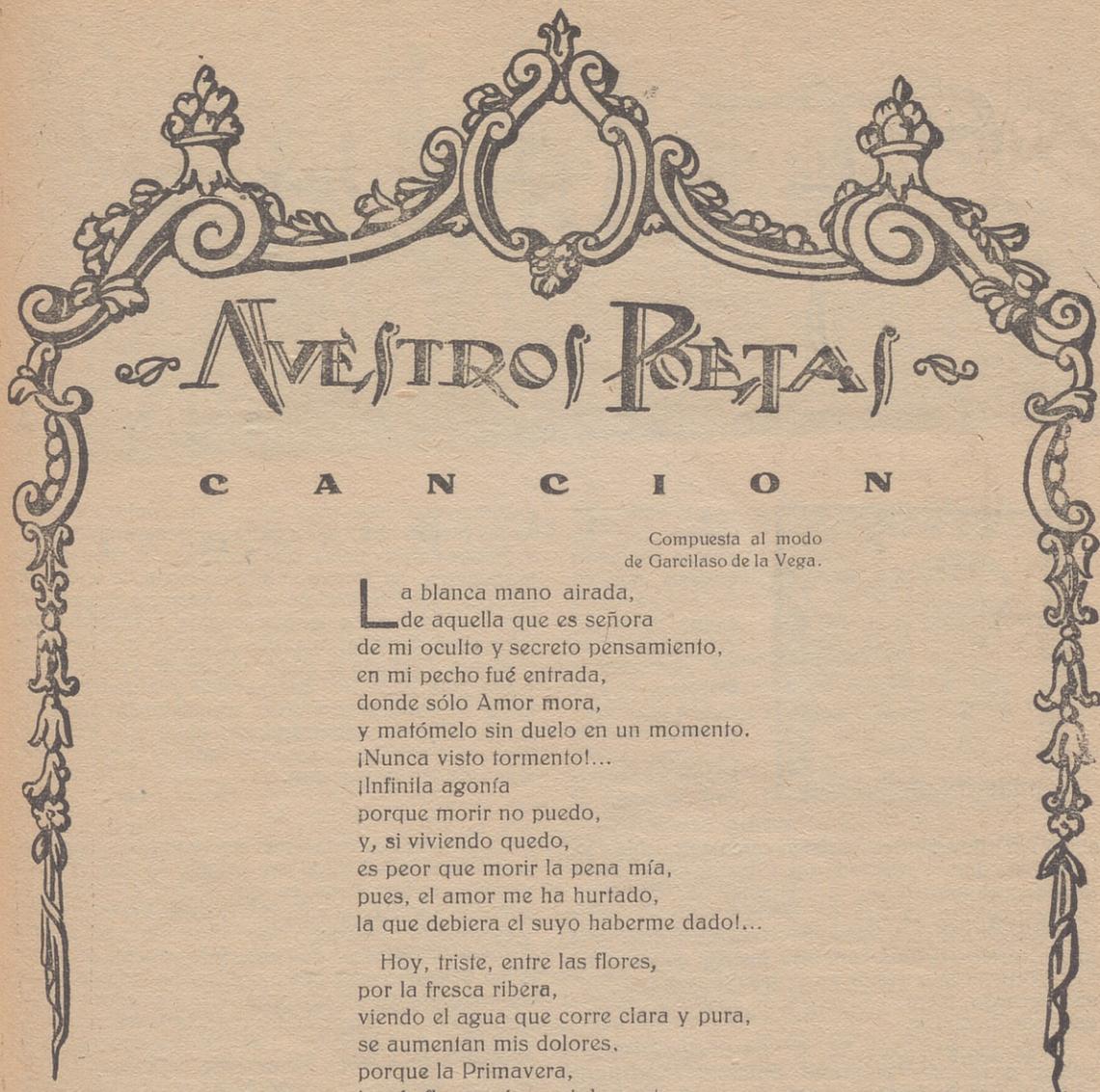
Una variante ofrece el adorno de cráneos que existe en Carvajal de la Legua. También está en el atrio de la iglesia, pero no en la pared, sino sobre un altar que preside un Cristo retorcido y de oscuro color.

En Ardón, no son los cráneos los utilizados como materiales en la confección de estos adornos; allí se han empleado vértebras, para formar, alternando con cantos rodados planos, uno de los mosaicos típicos de la región leonesa. Este mosaico está en el atrio parroquial, ante la puerta de entrada.

Como se ve en este último caso, el empleo de los huesos humanos ya no es un medio de excitar a la oración a aquellas sencillas gentes, y su empleo obedece solamente al deseo de dar más belleza al mosaico que un artista aldeano labró en el atrio de la iglesia de Ardón.

Probablemente no son los citados, los únicos casos de ornamentación macabra que hay en la provincia de León, pero estos bastan para demostrar como a través de los tiempos se han conservado estas curiosas costumbres, acaso reminiscencias de ceremonias, dedicadas a los antepasados y semejantes sin duda a las de algunos primitivos de la actualidad.

JUAN DE ALVEAR



AVESTROS BETAS

C A N C I O N

Compuesta al modo
de Garcilaso de la Vega.

La blanca mano airada,
de aquella que es señora
de mi oculto y secreto pensamiento,
en mi pecho fué entrada,
donde sólo Amor mora,
y matómelo sin duelo en un momento.
¡Nunca visto tormento!...
¡Infinita agonía
porque morir no puedo,
y, si viviendo quedo,
es peor que morir la pena mía,
pues, el amor me ha hurtado,
la que debiera el suyo haberme dado!...

Hoy, triste, entre las flores,
por la fresca ribera,
viendo el agua que corre clara y pura,
se aumentan mis dolores,
porque la Primavera,
jamás florecerá en mi desventura...
Como en la noche oscura
cuando la luz decrece,
que, todo lo creado,
en la sombra esfumado,
en un solo color se nos ofrece,
tengo el alma transida,
sin colores ni luz y muerta en vida.

CANCION: si de tal arte
pudieras sublimarte,
que su dulce mirada
pusiera en tí mi Amada,
no le cuentes mi duelo enternecida,
junta a sus labios tersos
estas flores marchitas de mis versos,
arrancadas del árbol de mi vida...

José M.^a LUENGO

Folklore

L A C O L M E N A



En el valle del Tremor hay un pueblo llamado Cerezal, que en la actualidad forma parte del Ayuntamiento de Folgoso de la Ribera, y que fué en otro tiempo propiedad de la comunidad de un convento, cuyas ruinas, de poco interés y

ningún mérito artístico, subsisten cerca del pueblecillo.

En la conmemoración que Cerezal hace anualmente con motivo de la festividad de San Blas, que se celebra el tres de febrero, subsistió hasta hace pocos años un festejo cuyo origen desconocen los naturales, y que por su interés como dato folklórico, y para que se conserve por lo menos su recuerdo, merece la pena de aparecer descrito en letras de molde.

En la margen derecha del río se elevan escarpadas pendientes cubiertas de vegetación, que arrancan de la misma orilla. Su elevación no es mucha, y en lo alto existe una explanada en la que tenía lugar la ceremonia llamada «La colmena».

La gente de varias leguas a la redonda acudía a presenciar el espectáculo, invadiendo la llanada, pero dejando un espacio libre para el desarrollo de la acción. En el centro, colocábase un tronco de árbol hueco, de los que aún hoy se emplean para las colmenas, y su interior se llenaba completamente de ceniza. No lejos de la supuesta colmena, un hombre disfrazado de mujer con extrañas vestimentas, simulaba hallarse hilando.

Por entre la maleza del monte bajo y dando rodeos y vueltas, se iba aproximando otro de los personajes de la fiesta, el oso, papel desempeñado por un individuo del pueblo, cubierto de pieles negras de oveja. Sin ser notado de la mujer, llegábase a la colmena para gustar la dulce miel, y sin duda molesto por las abejas que le importunaban, daba manotazos al aire para sacudírselas. Por fin, lograba introducir su pata en el interior de la colmena; apercibíase entonces la mujer de la presencia y de la obra del merodeador, y daba voces y hacía

extrañas contorsiones y como a su conjuro, surgían en la escena varios cazadores, generalmente dos, armados de escopetas, que acosaban al animal. Este irguiéndose, se abrazaba a la colmena, la levantaba en alto y sacudiéndola con violencia lanzaba al espacio la ceniza que contenía, armando una enorme polvareda, mientras lanzaba gruñidos aterradores. Chillaba la mujer, voceaban los cazadores y mientras el polvo desaparecía y la multitud presente al espectáculo daba rienda suelta a su hilaridad, el oso, arrastrándose, entre los arbustos, descendía por las inclinadas laderas, perdiéndose, sin duda, en la espesura.

En el fondo de esta escena se ve un simulacro de caza, que quizá tuvo su origen en los remotos tiempos prehistóricos, en que quizá el hombre de la época habitaba el valle del Tremor. Lo montañoso y escarpado del terreno que forma parte del sistema llamado Montañas de León, y la vegetación abundosa y espesa que debía poblar sus laderas, constituiría lugar apropiado para vivienda del oso pardo, que aún hoy se encuentra con cierta frecuencia no lejos de este lugar. (*) Las condiciones y clase de la flora, serían como lo son en la actualidad favorables al desarrollo de la abejas que harían sus repúblicas en «las quiebras de las peñas y en lo hueco de los árboles» como dijo Cervantes.

Dados estos elementos, y conocida la particular afición del oso pardo hacia la miel, para apoderarse de la cual adopta el sistema de blindar su cuerpo con una espesa capa de barro que le preserva de las dolorosas picaduras de las abejas, nada tendría de particular, que conocido el emplazamiento natural de las colmenas se cazase el oso al acecho. Acaso también la ceremonia primitiva tuvo el supuesto valor de un conjuro que procurase propicia y abundante caza.

La presencia de la mujer y la introducción de la ceniza, son quizá añadidos dados en tributo a la tendencia a la comicidad, y en cuanto al uso de escopetas por los cazadores es consecuencia lógica de la evolución de los tiempos.

M. MEDINA BRAVO

(*) Recientemente se han matado en el término de Palacios del Sil varios osos pardos.



EL BAILE DE ESCOBEDO

Lector: si eres leonés y no has asistido a esos bailes típicos de las aldeas de tu tierra, no tienes perdón de Dios.

Por el sitio, cerca de la iglesia y del juego de bolos, por las tonadas del ritmo viejo y melancólico, por los trajes, esos trajes que van desapareciendo y que recuerdan costumbres que no deben desaparecer, los bailes de las aldeas leonesas tienen atractivo y poesía. ¿No has oído hablar, lector, del baile de la feria de Escobedo, en el día de Santiago?

Pues verás. A orillas del Esla, en una campera rasa, sin árboles, cerca de las cumbres asturianas, se celebra el 25 de julio la función más tradicional de la montaña. El río zigzagea en las vegas remolón y perezoso como quien no tiene prisa por salir de aquellos parajes. Detrás del pueblo suben las camperes verdes hasta el hayedo, un hayedo salpicado de tapices verdinegros, que las hayas no se atreven a cubrir. Más arriba asoman las crestas calizas, los canalizos sombríos en donde blanquecen los neveros seculares de Mampodre. Son picos que nacieron en una ola volcánica, y sus dorsos de rancia estirpe reparten el caudal de sus aguas entre el Porma y el Esla.

Empieza el cierzo a coquetear con los ramajes de la ribera. Se empiezan a dibujar las cuadrillas, reunidas por concejos, por valles; hay diálogos chispeantes alrededor de los carros de vino. Las bedijas de niebla, en la peña Ten se asoman y refiran envidiosas y rastroeras; las panderetas de Castilla, los roncós tambores buroneses rompen el bullicio, el runroneo de los grupos; suena juguetona y alegre la gaita asturiana.

Empieza la *Danza Prima* lo mismo que la bailaban los Celtas, los Astures. Los Castellanos bailan en hileras largas, al son de tonadas bravas, de cadencias fuertes; son millares los espectadores; los romances Astures perecen gumidos, alargan las últimas sílabas del estribillo. Cantan todos, hombres y mujeres, los que forman el coro, y los que, a pie, o a caballo, esperan turno para formar en la clásica danza.

Alguna copla Buronesa salta llena de intención para zaherir a las mozas asturianas que duermen en los invernales. Menudean las alusiones cáusticas. Mueren los versos tiernos, como un suspiro, de la "infantina" entre "jujus" precursores de sombras y de peleas; suenan estallidos de palos; se deshacen los anillos de los bailes, y la campera grande, la campera rasa, al ponerse el sol se queda desierta. A lo lejos se oyen los ecos de los cantares Buroneses, que suenan a bravura, y las cadencias dulces de los romances asturianos que evocan leyendas.

Son dos pueblos que llevan la raza en la sangre y viven la vida del Romancero.

Fruminio de PARAMENO

COLABORACION PLUMININA

C U E N T O D E A M O R E S

Un hidalgo y una villana se entregan al amor.



era D. Lope de Valcarce joven apuesto y dado al amor, hidalgo por todos los cuatro costados, y señor de un buen número de villas y lugares.

En la Corte, donde, a raíz de

la muerte de su padre, el magnífico Sr. D. Diego de Valcarce y Arias Castañón, fuera el joven hidalgo berciano, sus aventuras corrieron de boca en boca, y hasta no faltó poeta que dedicara algún epigrama a alguna de sus burladas.

Como consecuencia de estas empresas, no las más a propósito para aumentar las de su blasón, que lucía en la fachada de la antigua casa donde vivía, en una de las aldeas de su señorío, ribereña del Boeza, fué su vida pródiga en lances de honor, y con sangre pagó alguna de sus hazañas.

En la aldea, sin embargo, jamás se le conoció ninguna conquista, y no era en verdad, porque hiciera sentir a sus vasallos su calidad de señor, pues para ellos tenía una frase de consuelo y su ayuda material en momentos de desdicha, y siempre con ellos compartió la alegría en momentos de felicidad.

No había moza en ninguno de aquellos pueblos, a quien no pareciera don Lope guapo y bueno, pero nunca fijó sus ojos en ninguna de ellas; precisamente la simpatía de todas consistía en que el joven hidalgo trató siempre a todas por igual.

Un día que don Lope cazaba en un robledo cercano al pueblo en que vivía, encontró en lo más intrincado de él, guardando un rebaño de ovejas, una zagala de singular belleza a quien no conocía. Desde aquel día todas las tardes el hidalgo iba al robledo, y con Florinda, que así se llamaba la zagala, descendía hacia el río, para al compás del adormecedor murmullo de las aguas, tejer unos amores puros, como jamás los sintió don Lope.

Durante mucho tiempo pasó inadvertida la causa de la cotidiana visita del hidalgo al robledo, pero el día en que se supo, la sorpresa fué general en todo su señorío, y hasta para las mozas, no pareció el señor desde aquel momento tan guapo y tan bueno como antes.

El Misterio trunca aquellos amores, para reinar en el robledo en el que era rey el Amor

Una tarde, como de costumbre, el caballero berciano, fué al robledo en que era rey el Amor, desde que conociera a la zagala Florinda. No la encontró en el lugar de la diaria cita, y en su busca corrió todo el robledo sin hallarla. A la orilla del río estaba el rebaño, y el corderillo, mimado, el que en el regazo de la zagala fué testigo de sus idilios con el hidalgo, balaba lastimosamente sin separarse de la orilla.

Don Lope, presintió una desgracia, y rio abajo siguió buscándola inútilmente, y hasta varias veces, le pareció ver el rostro sereno de la zagala en los remansos, y oír su voz llena de dulzura cuando se aproximaba a algún lugar donde el agua refozando entre las piedras se adornaba de blanca espuma.

Todo fué en vano. Nada se volvió a saber de la zagala Florinda, y desde entonces reinó el Misterio en el robledo en que antes reinara el Amor.

Cuando se cree en Dios si muere un amor siempre queda otro amor.

En el claustro silencioso, en que triunfa la santidad, pasean lentamente los religiosos, algunos en éxtasis como mirando hacia los caminos de la eternidad.

En el centro del claustro, sentado en el borde de una fuente que pone la nota alegre en la severidad del conjunto, mirando al agua que lanza el surtidor para caer en forma de lluvia en el pequeño estanque, está don Lope de Valcarce.

El hidalgo berciano, desde la desaparición de la zagala Florinda, se propuso como aquel noble Marqués de Lombay, San Francisco de Borja, no servir a señor que se le pudiera morir, y en Dios puso todos sus amores y toda su esperanza.

FE DE FELIPE ABAD

RINCONES LEONESES

LA FUENTE DEL MERCADO



Nuestra ciudad, siempre de espíritu progresivo, se incorporó vigorosamente a las grandes empresas de reconstrucción nacional de Fernando 6.º y Carlos 3.º, y del apogeo de esta época de florecimiento nos quedan gallardas muestras para ejemplo y estímulo.

Ya hablamos un día de «Puerta Castillo» y «Puerta Moneda» hechas en 1758 y 59. En 1759 y 60 se hizo la calzada que vá desde puerta «Moneda» hasta San Lázaro; y en el 1771, la calzada y puente de Trobajo de Abajo o del Cerecedo, todo a expensas del común. Continuose la primera en el de 1777 hasta el Puente del Castro, que se construyó de nuevo en los años de 1776 y los dos siguientes con el dinero que pudo juntarse en virtud del repartimiento, que de orden del Supremo Consejo de Castilla, se hizo entre los pueblos de 40 leguas en contorno de la ciudad.

En 1784, se comenzó la gran obra de cañería, arcos de agua, etc., y en 1787, ya corrían las fuentes de las plazas de San Marcelo y San Isidoro.

En 1789 estaban ya construídas las otras dos de la Catedral y del Mercado. (1)

De todo ello se daba cuenta detallada a las gacetas públicas de la Corte y en la del martes de 3 de Noviembre de 1789 se inserta la relación dirigida desde León en 4 de Octubre, en la que después de publicar la gran satisfacción del vecindario en ver concluída la obra de cañería y fuentes, y describir la de Neptuno de la Catedral, se dice lo siguiente de esta de la plaza del Mercado:

«Es alusiva a los ríos Bernesga y Torío, que pasan por este pueblo y se reúnen a la salida por la parte de mediodía, y se compone de un pedestal cuadrado, sobre el cual se eleva una columna que con basa ática y capitel caprichoso compuesto de hojas de acanto y espadaña, recibe un bello escudo de las armas de esta ciudad a dos caras, que la sirve de coronamiento. Unidos a dicha columna hay dos grandiosos niños

Reinando Carlos 4.º, año 1789; así lo dice también la inscripción de la fuente.

de siete pies y medio de alto; debajo de los brazos que tienen cruzados por la parte de la espalda, está colgado un mascarón de león, que vierte agua en forma de abanico en una taza, desde ésta se introduce ocultamente a dos caracoles marinos, que la vierten en otra, desde la cual vuelve a ocultarse dentro de la columna, para fluir en dos graciosos pedestales que con sus remates aconchados, están colocados en medio del pilón a los costados de dichos niños y sirven para que se pueda tomar cómodamente. Tiene también esta fuente otros adornos de buen gusto, y la rodea un pilón en forma de cruz griega.

La obra de cañería y fuentes se hizo por dirección y diseños de D. Isidro Cruela; la estatua del Neptuno (de la plaza de la Catedral, como el león de la fuente de San Isidoro), se hizo por modelo inventado por D. Mariano Salvatierra, escultor de la Santa Iglesia de Toledo, bien conocido por sus obras en aquella ciudad, y la demás escultura por modelos de D. Félix Cusac, quien la ejecutó acompañado de D. José Velasco, natural de esta ciudad.

Toda la obra de cañería fuera de la ciudad, de que es la mayor parte, un hermoso y fuerte murallón (el del paseo del Espolón, hoy casi enterrado por la carretera), se hizo por plan que levantó el fontanero D. José Fernández Miranda, quien dejó bien acreditada su habilidad en este arte en la Real fábrica de Salitre de Madrid; después la continuó D. Isidro Cruela, natural de dicha Corte y profesor de arquitectura en la Real Academia de San Fernando, por cuya dirección se han trabajado, no sólo todas las cañerías interiores, sino también las fuentes, etc.

La fuente del Mercado, tan minuciosamente descrita en esa relación que copian Risco y La Foz, es, como las otras, del tipo de las monumentales, exentas, arquitectónico-escultóricas; siendo la más artística la de San Marcelo, precisamente porque predomina la arquitectura; en las demás, especialmente en esta del «Torfo y Bernesga», las esculturas barrocas tienen todos los defectos del estilo.

Porque esta fuente no pertenece a ese arte «borbónico» con pretensiones clásicas a que podía corresponder por la fecha; no tiene nada del «renacimiento» de la estatuaría, que en esa época borbónica permitió el embellecimiento de este tipo de fuentes, de lo que son brillante muestra las conocidas de Madrid, como la de Apolo y las Musas, de 1775, del insigne D. Ventura Rodríguez, la Cibeles, etc.

Hoy la crítica y los grandes maestros de la escultura, los Benlliure, Marín, Inurría, Querol, Macho, abominan de estas exageraciones churriguerescas, de estos angelotes mofletudos de los retablos de columnas retorcidas, de estos genios sin alas o con ellas, de estos niños monstruosos, que faltan a todos los cánones de la estatuaría y donde no hay arte, ni belleza, sentimiento ni expresión, y que fué lo que acabó de desacreditar el estilo barroco, contra el que en otros centros se reaccionó antes que aquí, sin duda por la formación artística de ese escultor de Toledo, donde había notables modelos de churriguerismo.

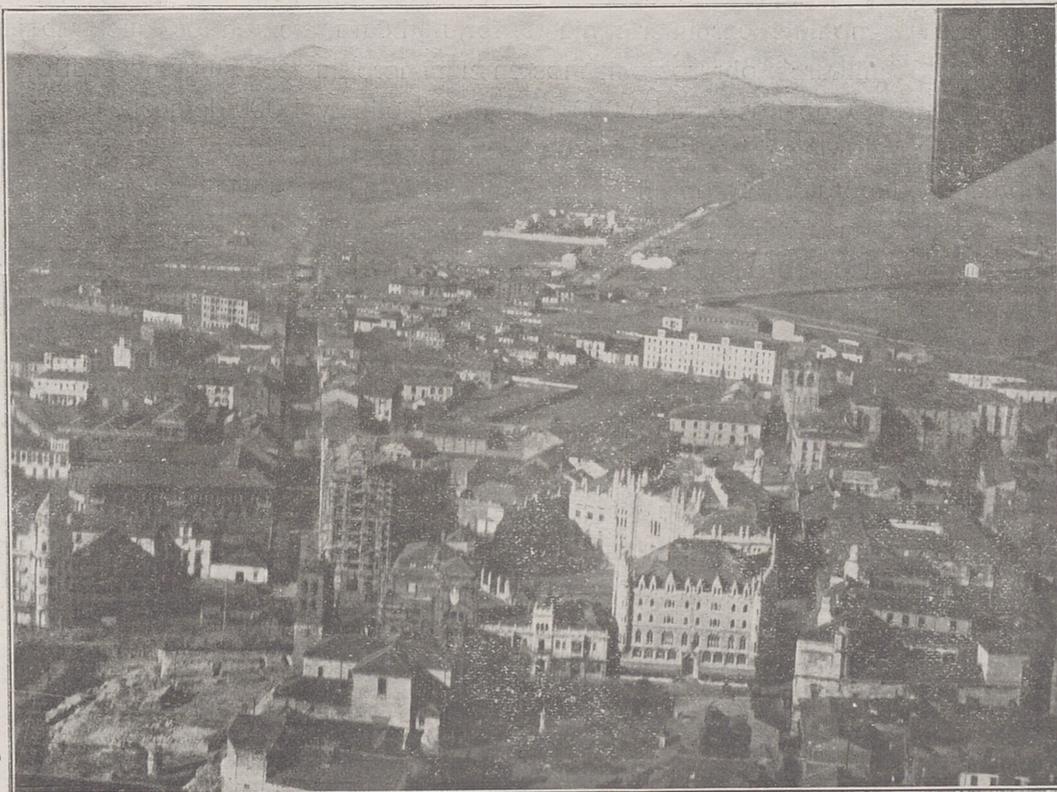
Pero no por esto estamos menos obligados a conservar estas fuentes; tienen su monumentalidad, caracterizan una época leonesa, son una página instructiva del progreso de la ciudad, del esfuerzo y del éxito en el problema de abastecer de agua la urbe, suficientemente para aquel siglo. Ni tenemos, por otra parte, nada más artístico, en su género, ni otras más antiguas, que tendrían extraordinario interés.

Precisamente esta del Mercado pudiera estar inspirada en alguna de las que en Aranjuez y la Granja (que como es sabido están llenas de fuentes de todas las formas y hechuras) sigue el tipo que trajo el renacimiento italiano, cuya base compositiva es, por lo general, un cuerpo central con dos o tres tazas, en serie, superpuestas, sostenidas por un pilar decorado con figuras de ninfas, niños, cisnes.

Ni pensó, seguramente, el escultor en nuestros antiguos y escasos riachuelos Torfo y Bernesga, al trazar su monumento, que igual podía levantarse en un pueblo de *secano* con solo variar los escudos heráldicos.

A menos que creyera que un río siempre es niño, siempre es nuevo, porque conociese el dicho del filósofo, que «nunca se va segunda vez al mismo río».

Miguel BRAVO



Vista parcial de León desde un aeroplano

(Con autorización del gabinete fotográfico de Cuatro Vientos)

LA BASE AÉREA DE LEÓN

En otoño del año que corremos quedará terminada probablemente la base aérea que se está construyendo cerca del Santuario de la Virgen del Camino.

Los terrenos en que está enclavada, elegidos por personas de competencia en materia de aviación, fueron comprados por el Ayuntamiento de León, quien los cedió gratuitamente a Guerra. Este desprendimiento del Municipio leonés, contribuyó a que la realización del proyecto del Estado Mayor Central, de que en León se estableciese una base aérea, se llevase a cabo inmediatamente.

El proyecto total, aprobado ya, es del capitán de Ingenieros D. Rafael Ros, y comprende en conjunto los servicios siguientes:

Dormitorios, comedores, salas de reunión, biblioteca, escuelas, baños, enfermería, lavadero mecánico y cantina, capaces para los 180 hombres de tropa que compondrán la guarnición de la Base aérea.

Tres grupos de hangares, para 18 aviones cada uno.

Cocherones para unos 30 camiones, automóviles, remolques, etc.

Talleres de montaje, carpintería, ajuste, forja, pintura, etc., en los que trabajarán además de los militares, obreros paisanos en el número que se estime necesario.

Almacenes, Depósitos para 80.000 litros de gasolina y 4.000 de aceite.

Estación radio=telegráfica=telefónica y meteorológica.

Oficinas, laboratorio fotográfico, y dormitorios para los oficiales de servicio.

Polvorines para granadas y espoletas.

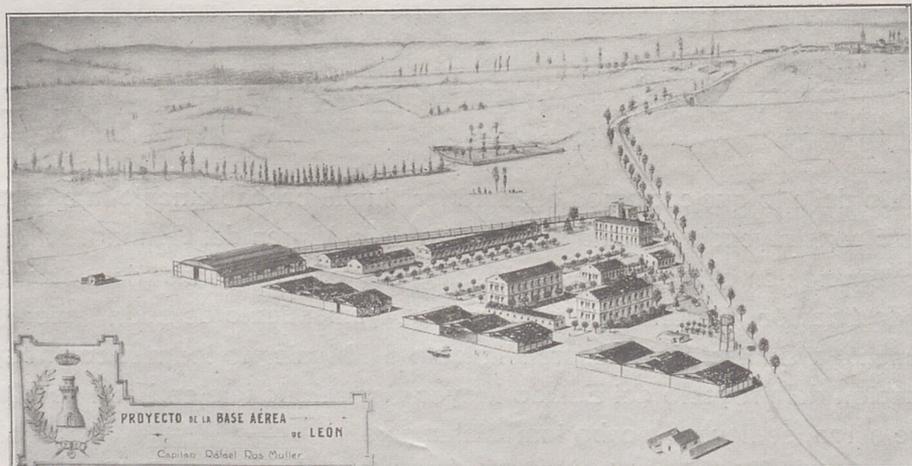
El importe de las obras será aproximadamente de dos millones ochocientos cincuenta mil pesetas, de las cuales van invertidas hasta la fecha un millón novecientos cincuenta mil.

Aparte de este proyecto, existe en curso otro de ampliación, para construir hangares destinados a aparatos de bombardeo, una unidad automovilista de Aerostación (Globos), y otros varios servicios. El importe de este proyecto ampliatorio, que aún está sin aprobar, es de un millón setecientos cincuenta mil pesetas.

En España no existen en la actualidad más que cuatro Bases aéreas, en Cuatro Vientos, Getafe, Sevilla y León; en breve comenzará la construcción de la quinta en Logroño.

Estas bases se componen de un número variable de Grupos de escuadrillas.

Es constructor de las obras D. José Ricart, bajo la inmediata inspección de los capitanes de Aeronáutica y Aviación respectivamente, D. Luis Noreña y D. Francisco Mata.



Proyecto de la base aérea de León



NOTAS DE ARTE

Concierto de la Filarmónica

CUARTETO ZIMMER

19 Febrero

Conocida ya esta eminente agrupación de concertistas en nuestra ciudad, no hay para qué ponderar sus excelencias, sus cualidades sobresalientes, que hacen de este «cuarteto» uno de los primeros de Europa. El perfecto ajuste con que ejecutaban todas las obras, la delicadeza exquisita del matiz, la amplia sonoridad, el fraseo de la más pura ley, el sentido del estilo de cada autor y de cada obra, todo tiene en los cuatro maestros que integran el grupo la expresión más acabada.

Formaban el programa, muy bien elegido, tres obras de tres grandes maestros, cuyos diversos estilos y escuelas, proporcionaban en los ejecutantes, ocasión para lucir diferentes maneras de interpretación: el *cuarteto en sí bemol*, «La Caza», de Mozart, con su gracia exquisita y aristocrática; el *en mi menor*, de Beethoven, con la dulzura, toda la grandeza y rico sentimiento del músico de Bonn, y el *en re mayor*, de Franck, uno de los más hermosos de este gran romántico, magnífico de ideas, de técnica, de sonoridad.

Los concertistas recogieron el merecido premio a su admirable labor en aplausos largos y calurosos. Fué la única *nota de fuego* en la noche helada del concierto, que dejaba sentir su frío aliento fuera y dentro del Teatro Principal.

PSYCANTEO

El nuevo Casino y el Casino viejo

Nota de actualidad ha sido en León durante la pasada semana, la inauguración del magnífico edificio levantado en la plaza de Sto. Domingo — hoy de la Libertad — por el Casino Leonés.

Esta nueva construcción, que tanto embellece el más hermoso lugar de nuestra ciudad, es obra de un ilustre leonés, el Arquitecto D. Gustavo Balbuena, que ha buscado el *color local* dentro de una concepción general que honra una firma. Es en su

conjunto de un sobrio Renacimiento con algunos detalles barrocos, todo en una entonación del más característico estilo español, y más aún podría decirse, si cabe, leonés, con su fábrica de ladrillo, sus torrecillas chatas cubiertas de pizarra. Ostenta una admirable armonía de líneas en sus diferentes cuerpos, con sus amplios ventanales en el bajo, sus balcones y ventanas de medio punto en serie.

Y por dentro es quizá mayor su belleza, por su severa decoración del mismo estilo, en que sólo juegan dos tonos, los negros y los blancos; la amplitud de sus salones, el cuidado de todos los detalles de comodidad y ornamentación. Sobresalen el *hall* — llamándole así fuera de tono — y el *bar*, verdadera y preciosa cripta románica.

El mueblaje, no tan característico en general, aunque espléndido, de varios estilos, da un nuevo atractivo al nuevo local del Casino.

Este y el Sr. Balbuena merecen todo linaje de plácemes.

Pero no quiero terminar estas líneas sin consagrar un recuerdo a la casa que dejamos, al viejo caserón, ¡tan familiar y noble!, de la plaza de San Marcelo. De él fuimos a despedirnos con emoción algunos que vimos en él deslizarse y ¡ay! declinar nuestra juventud... ¡Cuántos en él no sentirían encenderse el capullo de luz de una ilusión de amor! ¡Cuántos no habrán dulcificado una pena en la grata tertulia de la soleada galería!... Y los bailes... Languidas cadencias de un vals, risas juveniles, dulces coloquios íntimos, miradas de amor, ojos como cielos o como noches, pero siempre luminosos, poesía de la juventud y del amor... De todo conservan aquellas paredes todo un rico caudal de recuerdos.

Al decir adiós a aquel salón de abigarrados tapices — y de aquel techo tan poco *ideal*, tan *terreno*, aunque en lo alto — sentimos toda la amarga melancolía de aquellos versos de Rubén:

«Juventud, divino tesoro,
ya te vas para no volver»...

Publio SUAREZ URIARTE

MIRANDO A MI TIERRA

LO QUE NO SE BORRA

No es extraño el fenómeno, antes al contrario. A todos los amigos que han vivido largas temporadas en el Extranjero, les oímos decir que nunca se sintieron tan españoles como durante el tiempo que permanecieron al otro lado de la frontera.

Y esto, en un plano más inferior, nos ocurre a los provincianos que vivimos en Madrid. Jamás nos sentimos tan de nuestro rincón nativo, como desde que lo dejamos, nunca nos interesaron tanto las cosas de *la tierra* como desde que nos alejamos de ella. ¡Con qué ínfima complacencia saboreamos las noticias que de allá nos vienen, aún las más triviales! ¡Con cuanta efusión saludamos a nuestros paisanos que pasan por la Corte, aun a aquellos con quienes apenas nos tratamos mientras vivíamos en el mismo lugar!

Yo, de mi, sé deciros, que hasta que el consabido «torrente de la Vida» no me empujó fuera del radio de Papalaguinda, no empecé en verdad a darme cuenta de la cantidad de leonés que llevaba dentro.

Mis primeros afanes, en este Madrid pecador, fueron conocer leoneses, relacionarme con leoneses, frecuentar círculos y tertulias que me recordasen a mi tierra, que me hablaran de ella a cada instante. ¡Y qué satisfacción más grande la mía cuando poco a poco iba descubriendo algo — hombres o cosas — relevante entre esta turbamulta cortesana; algo que destacase de lo vulgar y que fuese leonés también! Entonces me entraban unas ganas locas de gritar a los amigos: ¡Eh, señores, ¿ven Vdes., esos comercios que son los mejores de la Puerta del Sol, o de la Carrera, o de la calle de Sevilla...? ¡Pues son de unos leoneses! — ¿Se fijan Vdes. en ese espléndido edificio de las Cuatro Calles o de la Red de San Luis? Pues es de un leonés. ¿Admiran a ese profesor ilustre, a ese gran orador, a ese publicista? Pues son paisanos míos...

Y luego cuando en cualquier reunión coincidíamos personas de las más opuestas ciudades de la Península ¡qué empeño el nuestro en ponderar los encantos incomparables de la tierra lejana!

Podrá motejarse esto de infantil; acaso

lo es, pero ¿qué importa si es puro y es sincero? Por ventura podemos ahogar en nosotros estos sentimientos de muchacho, estas impulsiones pueriles que, poco más o menos, todos hemos tenido alguna vez?

Yo creo que en cierto modo este íntimo afán, no es sino una degeneración de aquel profundo sentimiento que los gallegos llaman tan expresivamente *morriña*, aquella infinita nostalgia que enriqueciera con hondísimas estrofas nuestra literatura — ahí está la estupenda «*Cansera*» de Vicente Medina — y que en la realidad halló expresión trágica más de una vez. Los tiempos son hoy muy otros; el ambiente social, las ideas directrices que presiden la formación humana han hecho evolucionar aquel sentimiento expansionándolo y atenuando su fuerza arrolladora. Se siente hoy menos porque se piensa más. Y ante la amplitud que ha adquirido el concepto de la vida moderna, la *morriña* desaparece como flor de un día para quedar solo como un bello motivo en las anécdotas líricas.

Lo que no morirá nunca, no obstante, es el cariño a la tierra, el vivo afecto hacia el lugar en que abrimos los ojos a la vida, hacia los rincones y las cosas con las que emparejaron nuestros años mozos. Eso existirá mientras tengamos el corazón despierto en nuestro pecho.

El más sereno amor a la humanidad, el más justo amor a todas las tierras y a todos los hombres, el más puro sentimiento de solaridad universal, no impide arraigar hondamente este otro cariño que es el primero y el último.

La adaptación a todos los ambientes, a todos los medios, no excluye que nuestro espíritu se solace con el recuerdo de la primera tierra, de la que llamamos *nuestra* aunque en realidad es ella quien habría de llamárnoslo a nosotros.

Yo creo que puedo ser un perfecto ciudadano del mundo, sin que por eso, como leonés antiguo, deje ni un día de acordarme de la cordelería del Sr. Sarabia, el centro de reunión predilecto para los buenos leoneses en los tiempos de mi niñez.

Fernando BLANCO

HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA

VALOR DE LA HISTORIA EN LA CULTURA



Entre todos los valores que deben formar parte integrante del contenido de una conciencia colectiva nacional quizá no haya ninguno tan fundamental

como la concepción y el sentimiento de la patria, porque en la realidad de la vida de los pueblos, ha sido constantemente en un orden espiritual reflejado en todos los demás órdenes, la idea madre que les ha impulsado determinando sus actos de vida interior y exterior.

Precisamente por esto, por ser el concepto y el sentimiento de la patria una idea fuerza, con poderosa actuación en la vida de los pueblos, debe ser reflexivamente ponderado y como esta ponderación reflexiva, no puede ser pedida a la espontaneidad de la conciencia nacional, ella ha de obtenerse por la cultura que para ello ha de tener un doble contenido filosófico e histórico; mediante el primero se formará en el alma colectiva del pueblo, una concepción de la vida humana y de la vida nacional, de los fines lícitos de humanidad y de los fines de Nacionalidad, cuya licitud quedará determinada racionalmente por su relación de congruencia y armonía con los de humanidad. Con haber tenido en cuenta esta limitación para los fines nacionales hubiera sido suficiente para evitar los irracionales nacionalismos, delitos que en lo futuro castigará un Código penal internacional, con que el sentido torpemente económico de la vida contemporánea ha deshonrado a la civilización.

Adquirida por este primer contenido de una cultura nacional, una concepción *a priori* de los límites en que su vida puede y debe realizarse, sería depurada y contrastada con la realidad de la vida de las demás colectividades en la historia ajena, y con la realidad de la vida propia en la Historia nacional.

Y he aquí lo que en una ojeada sintética a aus páginas nos diría la Historia:

Desde el momento en que se forman los primeros grupos sociales, desde el clan y la tribu, aparece rudimentariamente el sentido de la patria esencialmente agresivo; el más exaltado *humanista* encontraría esto justificado atendiendo a la ausencia, en aquellas sociedades primitivas, de toda norma jurídica y moral.

Ya dentro de la civilización, en Grecia, sincretismo de las civilizaciones orientales y en Roma, copia de la griega, helenismo crítico, el sentido de la patria se localiza en la ciudad, y si el sentimiento de la patria, ennoblecido por los más altos valores espirituales, produce el siglo de Pericles, ideal que será eterno en la vida de todos los pueblos, exaltado hasta salir de los límites que le imponía el respeto al derecho de los demás.

Estados griegos, produjo la guerra del Peloponeso que determinó su decadencia y con ella la ruina de una civilización que hubiera llenado al mundo de sabiduría, de democracia y de belleza. Le sucede Roma y su exaltación patriótica absorbente la impulsa a agredir a todo lo que no es Roma; con estas agresiones domina al mundo, y ocasionalmente, crea el derecho porque lo necesita para fines *patrióticos*; pero al mismo tiempo causa un mal inmenso a la humanidad, porque une a elementos esencialmente heterogéneos en la identidad de las normas del derecho que crea, y deshacer esta obra del imperio ro-

mano, borrar esta funesta enseñanza cuesta un esfuerzo de ocho siglos de lucha incesante entre este principio de la sociedad política y el principio de variedad individualista de los pueblos germanos, ocho siglos durante los males se detuvo el progreso, o por lo menos se atenuó considerablemente su velocidad.

Tiene, pues, la exaltación patriótica irreflexiva un valor negativo, no sólo en relación con los intereses generales de los pueblos, sino también en relación con los particulares de cada pueblo que, al romper, con el sentimiento exclusivo de su personalidad, la armonía de la vida internacional, se priva a sí mismo de la asistencia de los demás.

En la Edad Media se afirma este sentido de la patria, localizado no ya en la ciudad, cabeza visible de un Estado, sino en la localidad. Núcleos pequeños de población convierten sus fueros en altas murallas, dentro de las cuales se considerase a sí mismo como una patria, aislándose del resto de la humanidad y tratándose a los pueblos vecinos como a enemigos. En nombre de una patria minúscula niegan a los que no pertenecen a ella los derechos personales más fundamentalmente necesarios; el Fuero de Peralta dado por D. García de Navarra en 1144, concede a esta villa un derecho foral, según el cual, «el hombre de fuera que matare a hombre de Peralta, debía pagar 500 sueldos; pero si un hombre de Peralta matare a hombre de fuera, no tenía que pagar absolutamente nada». Cuando a este altruismo patriótico se unían las diferencias de religión, la iniquidad era aún mayor; en el Fuero de Brihuega, se disponía que el cristiano que matare a un moro o a una mora, pagara 20 mrs., y si

un moro matare a un cristiano, muera por ello, y en el Fuero de Najera, la muerte de un moro, se pena como la de un asno.

Si desde la pequeñez de este sentido atávico y feroz de la localidad nos elevamos a la vida de los estados cristianos de la península, encontramos el mismo exclusivismo resultante de una concepción enclenque de la patria regional, y a pesar del esfuerzo gigantesco que exige la Reconquista, ni ante el enemigo común internacionalizan su vida; los condes de Castilla niegan su socorro a Ordoño II en Valdeporquera, el rey de León no acude a la Cruzada de Alfonso VIII, y si alguna vez se unen los Estados cristianos para la empresa común, esta unión es momentánea, y rota inmediatamente para reanudar su vida interior de impolítico aislamiento.

Y este estado político que dificulta la Reconquista y hace que dure 8 siglos y aquel estado del Derecho afirmativo de una nacionalidad atomizada son producto principalmente de un sentimiento excesivamente intenso de la personalidad local, regional o nacional que es la forma morbosa del patriotismo y su manifestación más inicua ante el Derecho y más inmoral ante la Moral.

En otro número estudiaremos las manifestaciones históricas del sentimiento patriótico en las Edades Moderna y Contemporánea y las enseñanzas que de ellas puedan inferirse para fijar los límites en que los patriotismos de las diferentes patrias deben contenerse para que tengan eficacia constructiva de una Humanidad justa.

Eustasio G. GUERRA



El Suavito de la semana

por JULIO HURTADO

D E S A M O R



erdió su austeridad el vestuto palacio del magnate preclaro.

En sus patios severos hoy sueñan inocentes, mil risas juveniles y en el aspecto arcáico de la noble casa

sona contrastan fuertemente numerosas y bellas promesas de mujer. Mientras bajo los arcos del patio, carcomidos, pasea una monjita, que lee fervorosa las páginas de Kempis.

Y en el tropel de voces, de risas y de cantos nuestra heroína hermosa, la colegiala triste de los ojos extáticos es una evocación.

En la tarde muriente de un día jubiloso, que señala en su vida nuevos rumbos, junto a la ermita pobre del viejo anacoreta, la colegiala hoy triste halló en unas palabras la realidad más bella de su sueño de Amor, y a su conjuro mágico han brotado ilusiones, que alimentaron ardientes juramentos y lindas sutilezas.

Y vivió venturosa los días estivales de aquellas vacaciones, que egoistas e ingratos fueron para ella, cual rápida y magnífica visión.

Pero el idilio tuvo un fin y de nuevo la bella colegiala volvió a la vida monótona del triste convento,

que hoy se le antoja prisión sombría de su alma enamorada.

Y un día y otro, su imaginación revive el dorado cortejo de las horas vividas de nuevas emociones e ilusiones risueñas que forjó fantasía en su loca carrera.

Un día la carta del amado no llegó y en vano ha esperado impaciente la calma de su espíritu.

En la dulce penumbra de la capilla fría, junto al sepulcro del anciano magnate, una sombra extasiada musita una oración y unos dedos repasan las cuentas de un salterio. Por las mejillas pálidas de nuestra colegiala, resbalan elocuentes las lágrimas, que dicen amargura del alma y decepción de amor y sus ojos cansados se fijan suplicantes en la Madre amantísima de los Desamparados.

Lloró nuestra heroína al primer desengaño de su primer amor, pero su corazón no se atreve a creer.

Los ojos han visto lo que jamás el alma atormentada por la duda pudo sospechar.

Un hombre cruel ha cruzado el camino sinuoso de la vida. A su paso, arrogante ha cortado una flor; exhaló su perfume y como en *Sonatina* en un vaso olvidada la dejó desmayar.

El que junto a una ermita destrozó un corazón, ya ha formado un hogar.

Por el jardín alegre y los patios severos como triste misántropo vaga sola, en silencio la colegiala hermosa de los ojos extáticos.

MIRANDO AL CIELO

Las doctrinas expuestas en el artículo anterior sobre la evolución de los astros nos lleva con facilidad a una cuestión muy debatida y de gran interés para sabios e ignorantes: la habitabilidad de los planetas. ¿Hay habitantes en los planetas? La vaguedad de la palabra habitantes permite plantear el problema en términos muy variados y de soluciones, cuya probabilidad es tanto más remota cuanto más concreto es su significado. En efecto, nada se opone a que en la superficie de algunos planetas existan seres organizados más o menos parecidos a los que pueblan la superficie de la Tierra; pero la cuestión cambia de aspecto cuando por habitantes entendemos seres racionales capaces de progreso a la manera del hombre.

La vida orgánica en la superficie de la Tierra es un pequeño capítulo de la historia de nuestro planeta y dentro de él, el período que se refiere al hombre desde su aparición hasta nuestros días, es un párrafo insignificante tomando en conjunto todos los cambios experimentados por nuestro globo en su evolución dentro del sistema solar. El tiempo transcurrido desde que aparecen los primeros trilobites y las algas primitivas hasta la aparición del hombre es enormemente más largo que el período antropozóico y ambos reunidos, son un momento insignificante en las fases estelares de nuestro pequeño mundo. Este dato, que hoy se considera rigurosamente comprobado, es de suma necesidad en las consideraciones que hayan de hacerse al tratar de la habitabilidad de los planetas. Ya dijimos que la edad de los planetas, entendiendo por tal el estado de su evolución, no dependía solamente de su tiempo físico, sino muy principalmente de la rapidez con que se sucedieran las fases de su vida, rapidez que a su vez se halla determinada por la magnitud de su masa y por su distancia al Sol, factor este último muy importante, ya que la energía calorífica recibida por el planeta, del astro central compensa en gran parte las energías perdidas en su fatal y progresivo enfriamiento. Las crecientes distancias planetarias y la diferente magnitud de sus masas, combinadas en la debida proporción, dan el siguiente resultado:

Las edades de los planetas son muy diferentes entre sí. Es decir, que los perío-

dos de evolución en que se encuentra cada uno, se hallan entre sí muy distantes. Y siendo la fase de vida orgánica la más pequeña en la evolución del planeta, sólo es probable su existencia en aquéllos cuyo estado se halle más próximo al de la Tierra. Por eso no se admite la existencia orgánica en Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno, en estado probablemente gaseoso todavía, debido a sus enormes masas. A Venus más joven que la Tierra y a Marte bastante más viejo, se han dirigido las hipótesis más o menos aventuradas de la habitabilidad. La juventud de Venus es debida a su proximidad al Sol, del que recibe doble cantidad de calor que la Tierra, suficiente para neutralizar en mayor proporción que nuestro globo el que pierde por irradiación en el espacio. Por eso estando constituido por materiales más duros que los nuestros, conserva en una masa que no llega a los dos tercios de la terrestre, un volumen casi igual al de nuestro planeta. Según Arrenius, Venus se halla actualmente en un período idéntico al carbonífero de la Tierra y por tanto muy distante de la aparición de los organismos superiores; pero su atmósfera saturada de carbono sostendrá una vegetación exuberante.

Estando desprovistas de fundamento cuantas consideraciones pudieran hacerse sobre la habitabilidad de Mercurio cuya superficie soporta una temperatura superior a la del agua hirviendo, queda Marte como único objeto de este interesante tema. El próximo perigeo de este planeta lo convertirá en palpitante actualidad astronómica y dejamos para entonces la ocasión de tratar de esta y otras notables circunstancias que concurren en el planeta rojo.

Fenómenos interesantes de la semana

Lunes 25. - Saturno en conjunción con la Luna a las 0 horas a 2.° 2' al S.

Jueves 28. - Júpiter en conjunción con la Luna a las 6 horas a 4.° 26' al S. Marte en conjunción con la Luna a las 19 horas a 4.° 49' al S.

Esos fenómenos no presentan variante alguna digna de mención sobre sus análogos explicados en la lunación del mes anterior.

José M.^a VICENTE,

De la Sociedad Astronómica de Francia.

ECOS DE SOCIEDAD

INQUIETUDES

Mari Rosa, Finita, Nina y todas mis bellas amigas, porque hay que confesar que todas mis amigas (¡oh prodigio de la tierra leonesa!) son de atormentadora belleza, me preguntan nerviosas, inquietas, si puedo darlas alguna noticia de la fecha de ese baile con que ha de celebrarse la inauguración del Casino.

Tienen mucha razón mis amigas al reclamar esa fecha, pero muchísima razón, porque si el Casino abrió sus puertas a los socios el pasado domingo, no es menos cierto que tiene contraída una deuda con las damitas leonesas, para quienes esa apertura del nuevo edificio no ha sido más que afirmar su esperanza en una fiesta a la que ellas puedan asistir.

Pero... ante la pregunta de Mari Rosa, Nina, Finita y el resto de mis lindas amiguítas, he tenido que permanecer mudo, contentándome con encogerme de hombros, aun a sabiendas de que mi ignorancia les producía desoladora impresión.

Al ver su mohín de desconsuelo, me he avergonzado y mi silencio le he sentido como una acusación en lo más hondo de mi alma, y entonces, para calmar su inquietud, su justísima inquietud, las he asegurado que la fiesta se celebraría sin duda alguna.

Sin embargo, no ha bastado esto para su satisfacción; su interrogante ha llegado a más. ¿Cuándo? y entonces al encogimiento de hombros no he podido agregar nada, quedando yo tan triste como ellas por no haber podido evitar su tristeza.

LA TUNA ESCOLAR LEONESA

El pasado jueves y organizada por la

Tuna Escolar Leonesa, se celebró a beneficio de la Cruz Roja una fiesta en el Teatro Principal, que fué un éxito por todos conceptos.

Nuestra felicitación a los simpáticos tunos.

INAUGURACION DEL CASINO

A última hora nos dicen con visos de certeza, que el baile de inauguración del nuevo Casino, se celebrará el jueves próximo.

NECROLOGIA

Han fallecido las señoras D.^a Antonia García y García-Buelta, viuda de García Bara, y D.^a Artemia Balbuena de Medina. A ambas familias reiteramos nuestro más sentido pésame.

ENFERMO

Se encuentra enfermo de algún cuidado nuestro buen amigo el arquitecto D. Juan C. Torbado Flórez.

Le deseamos su pronto restablecimiento.

HAN LLEGADO

De Oviedo, el representante de los Automóviles «Citroen» y «Panhard», don Próspero Blanco; de Madrid, nuestros queridos amigos el director de «La Democracia», D. Miguel Castaño, y el joven médico-dentista, Sr. Martínez Gallo.

HAN SALIDO

Para Bilbao, el presidente de la Sociedad Cultural y Deportiva Leonesa, don Miguel Canseco; para Valladolid, la señora viuda de Marfín-Granizo, con su encantadora hija Carmen.

CARLOS DE LEON



OBSERVACIONES DE UN EXCURSIONISTA



Los amantes de la Naturaleza que buscamos en las excursiones por el campo y la montaña las dulces emociones que producen sus muchos

encantos, acabamos por contagiarnos del espíritu observador de los aldeanos que encontramos a nuestro paso por riberas, valles y montañas, aldeanos que mediante la observación de los hechos que diariamente ocurren ante sus ojos acaban por utilizar por reloj el sol a su paso por sitios determinados y por barómetro, muy principalmente, ciertas variaciones en las habituales costumbres de las especies del mundo animal que les rodea.

Esta condición de observador es muy posible que sea para el excursionista verdaderamente amigo del campo y de la montaña, después de las condiciones físicas que ha de reunir la más esencial, tanto por ser más variadas las sensaciones y enseñanzas que obtenga en sus excursiones, cuanto por los medios de orientación que estas mismas enseñanzas han de darle, tantos que Bernaldo de Quirós en el libro sobre Alpinismo que acaba de publicar dice que la Altimetría «nos la proporcionan no solo las visuales sobre puntos seguros de referencias, sino vegetación y hasta, excepcionalmente, la presencia de insectos que señalan, con la

seguridad de una buena carta topográfica, otras tantas curvas de nivel».

Por estas razones, nada debe sernos indiferente en el campo y todo debemos observarlo atentamente para familiarizarnos con ello: Las plantas, las flores que lo embellecen, los insectos que pululan o revolotean en ellas, los pájaros que lo alegran con sus trinos, todo absolutamente, todo, debe ser objeto de nuestra atención, pues hasta el sapo, al anochecer, cuando ya no podemos recrearnos con la vista, contribuye a prolongar nuestro bienestar como corista insustituible en los conciertos con que frecuentemente nos obsequia la Naturaleza y en los que como músicos más selectos toman parte: «la corneja, de lánguido solo; el grillo de Italia, que rasca en la primera cuerda de un violín y la langosta verde que parece golpear sobre un minúsculo triángulo de acero».

Pero si para deleitarnos con estos conciertos no necesitamos más que oído, para deducir de las observaciones de nuestras excursiones enseñanzas de la categoría de la que nos habla Bernaldo de Quirós, son precisos algunos conocimientos de Historia Natural porque una supina ignorancia de esta ciencia puede llevarnos a deducciones falsas que si, en ocasiones, hechas por las gentes del campo y divulgadas en ellas son recogidas y transformadas por los poetas en bellas leyendas y fábulas, en otras conduce a tan disparatadas creencias que con ellas llegan a causarse males de grave trascendencia.

De estas fábulas todos conocemos la de «La Cigarra y la Hormiga» en la que

se dice que «Cantando todo el estío – la Cigarra se pasó, – y en otoño, con el frío – desprevenida se halló. – Busca unas pizcas, en vano, – de mosquito, de gusano; – y el hambre a tanto la obliga – que llama en la vecindad – a la Hormiga, – rogándole, por piedad, – que le adelante algún grano – con que salir del apuro – hasta los plácidos meses».

Pero la Hormiga la dice por toda contestación:

«¿Cantabas? Pues bien: ahora, mira, ya puedes bailar».

Y como desde niños sabemos esta fábula, hasta que nuestras aficiones al campo nos indujeron a observar y leer por cuenta propia, creímos ciegamente las insensateces que constituyen su trama, como las seguirán creyendo todos los que no sintiendo amor hacia las admirables creaciones de la Naturaleza las vean con indiferencia, para los cuales «la cigarra padecerá siempre hambre cuando vengan los fríos, aun cuando no haya cigarras en invierno; pedirá siempre la limosna de algunos granos de trigo, alimento incompatible con su delicado chupador; en calidad de mendicante hará colecta de mosquitos y gusanos, cuando es sabido que jamás los come».

De estas y otras cosas, tanto y más interesantes y curiosas, nos habla Fabre, el sabio entomólogo francés cuyo cenenario se celebró hace poco y el cual nos cuenta en sus libros como se inició en esta clase de estudios: Era en sus principios en la enseñanza hacia el año 1843. Pocos meses antes había salido de la Escuela Normal de Vaucluse, cuando fué destinado a Carpentres para dirigir la escuela primaria, una escuela de tan malas condiciones como la que describió Medina Bravo en el número anterior de esta revista.

Estas pésimas condiciones de la escuela de Carpentres le obligaban a Fabre a salir al aire libre con sus discípulos tan pronto como el buen tiempo lo permitía y al poner en práctica en una extensa llanura sus lecciones de Agrimensura observó desde el primer día que al enviarles a colocar jalones en el camino se detenían muchas veces, se bajaban, cogían guijarros, desmigajaban entre las manos terrones y a la mayor parte los sorprendió chupando pajitas. Informado por ellos quedó explicado este misterio que Fabre describe así:

«El discípulo, huroneador de nacimiento y buen observador, sabía de mucho tiempo lo que todavía ignoraba el maestro. En los guijarros, una abeja grande y negra hace nidos de barro. En estos nidos hay miel, y mis agrimensores los abrían para vaciar las celdas con una paja, me enseñaron la manera de operar; la miel, aunque un poco fuerte, era aceptable. Le tomé gusto yo también, y me junté con los buscadores de nidos».

La abeja elaboradora de esta miel impresionó tan vivamente su espíritu que deseó saber algo más de lo que le habían enseñado sus discípulos y a partir de aquel momento dedicó por entero su vida a observar sin interrupción el mundo entomológico.

Y aquí tenéis como los discípulos de Fabres conocedores por la observación de estos secretos del campo, sabían buscarse debajo de las piedras y de los terrones la miel para su merienda.

Pero ahondar en este tema sería excederse considerablemente en las proporciones de una crónica por lo que dejo para otra el hablar, con la ayuda de Fabres, de los males que producen las disparatadas creencias deducidas de las falsas observaciones hechas en el campo.

César GÓMEZ BARTHE

DON CASIANO DE PRADO Y LOS PICOS DE EUROPA

(Continuación)

durante algún tiempo permanecí como en un éxtasis. Volví luego a mi yacija, pero ya no me fué posible cerrar los ojos.

Levantéme a las cinco, y ya el sol doraba las crestas de los montes cuando me puse en marcha con toda la cuadrilla: éramos siete hombres, entre los cuales se

hallaba el ingeniero de Minas D. Joaquín Boguerín, que era entonces mi ayudante. Por la falda del Sur, se iba en menos tiempo, pero la subida a lo último es terrible, según había visto anteriormente, aunque no haya que pisar nieve en ningún punto; aún en invierno es poca la que allí

puede de tenerse, desprendiéndose en mueldas y boladas (20) a lo hondo de los barrancos, tan pronto como toma algún espesor. Resolvimos, pues, efectuar la ascensión por la umbría, aunque el camino es bastante más largo.

Fué preciso salvar, desde luego, la cuerda que se presentaba al Norte y va de la Torre de Llabrión al Collado de las Nieves, (21) punto que sirve de mojonera común a las provincias de Oviedo, León y Santander. Esta primera subida no es muy penosa, y desde lo alto se presentó a nuestra vista otra cuerda más elevada, a que corresponden la Peña de Moñas, ya en Asturias, la Torre de Cerrado y el Cueto de Tazano. (22) Bajamos a la cañada que entre las dos cuerdas se forma (23) y tomando a la izquierda a poco hemos entrado en la primera nieve. Pronto nos acometió la sed; pero en aquellas grandes alturas no hay manantial alguno. Agrietado y horadado el terreno, cubierto de piedra suelta, el agua se pierde en lo interior tan pronto como cae de las nubes o se produce por el deshielo, fué preciso trazar de deshacer alguna nieve, pero se liquidaba con tanta dificultad, que hubimos de contentarnos con humedecer la boca.

No había helado aquella noche, al parecer, y se marchaba bien; acaso ésto consistía en que el sol había obrado ya sobre la nieve. La que cae en las montañas, si no se derrite pronto, pasa al estado de *nevé*, (24) que no se diferencia del hielo sino en que no se halla en masas continuas y transparentes, como el de los carámbanos de las fuentes y cascadas, o el que se forma en la superficie de los ríos y lagos. Constituye una suerte de arenisca o almendrilla, cuyos granos se hallan aplanados entre sí.

Cuando la pendiente comenzó a hacerse fuerte, dispuse que uno fuese delante, haciendo peales con un martillo. (25) pues

(20) Aludes o avalanchas.

(21) 2025 m.

(22) La Sierra de las Moñas y la Torre de Cerrado, pertenecen a cuerdas distintas, estando separadas por la Canal de Camburero.

(23) Esta cañada y estas dos cuerdas citadas por Prado, no pueden ser las que mencionamos en la nota anterior, por no ser creíble que para subir al Llabrión, viniendo por el S. se baje a la Canal de Camburero, perdiendo altura y prolongando el camino.

(24) Palabra francesa española bajo el nombre de «neviza».

(25) Para este objeto, debe emplearse el «piolet» o

si alguno se escurriese no se sabe donde iría a parar. En aquel nevero sería imposible bajar como tres años antes había hecho con mis compañeros de viaje, no sólo por la inclinación que ofrecía, sino también porque no se alcanzaba a ver dónde y como acababa. ¡Qué yermo aquél, poblado sólo de rebecos que huían delante de nosotros conforme seguíamos avanzando!

En la parte más alta y de mayor pendiente, se veía en la nieve, o sea en el *nevé*, una serie de surcos paralelos, muy próximos unos a otros, y en un *thalweg* (26) que allí se formaba, entraban hacia adentro presentando un hermoso aspecto. Estos surcos no pueden proceder de otra cosa, que de hallarse allí la nieve formando capas, como se ve en los Alpes, en las que son perpetuas. Yo creo que aquellas lo son también, y habiendo sido el anterior invierno uno de los de menos nieve en todo este siglo, la que tenía a la vista podía proceder de una época bien remota. La disposición de los surcos era tal, que las capas no podían menos de hallarse inclinadas hacia fuera, lo que atribuyo al asiento que pudo haber sufrido la masa por su continua tendencia a descender.

Según Mr. Humboldt, en los Pirineos, de que es continuación la cordillera Cantábrica, el límite de las nieves perpétuas se halla a 2728 metros sobre el nivel del mar; esto es, 50 metros más alto que los Picos de Europa. Aún admitiendo este hecho como bien averiguado, hay que tener presente, que éstos Picos se hallan más cerca del mar que los Pirineos centrales, a los que acaso se refiera aquel autor. En las montañas del Cáucaso, este límite comienza 650 metros más arriba que en los Pirineos, que se hallan en la misma latitud; y ésto porque en lo interior de los continentes cae menos nieve, y los veranos son más calientes que en las costas. Por otra parte, en las vertientes de las montañas que reciben los vientos de tierras calientes, comienzan las nieves perpétuas a mayor altura que en la que recibe del mar, que son más frescos; de

(Se continuará)

zapapico especial, de palo largo, de gran utilidad en el alpinismo de alta montaña.

(26) Vaguada, fondo de los cauces por donde corren las aguas.

(N. de la R.)

EL PARTIDO DEL DOMINGO

El domingo se jugó en nuestro campo un partido de fútbol, con objeto de entrenar al equipo que lucha hoy contra los zamoranos. Los equipos se alinearon así:

•Equipo A•

Asensio

Argüello (P) - Argüello (E)

Epifanio - Ruiz - Gregorio

Eugenio - Camilo - Gordón - Brugos - Castañón.

•Equipo B•

Lucas

Darío - Belinchón

Pantaleón - Larraz - Ardilla

Aller (E) - Menéndez - Hoyos - Florentino - Aller (J)

Arbitró el encuentro Manolo, el defensa derecho del primer equipo, que no pudo jugar por estar lesionado. Fueron cambiados los porteros, triunfando el A por 5-1. Se prorrogó el entrenamiento logrando 2 tantos más los del equipo B.

Al hacer en *Diario de León* nuestro compañero Lamadrid, los comentarios a este encuentro, censura a los organizadores del mismo porque, según él, estaba anunciado para las dos y media y empezó mucho más tarde.

Lamento no ser de su opinión por las razones siguientes: El partido le anunció un diario local, a las tres y cuarto y a los jugadores se les avisó por escrito para que estuvieran en el campo a las dos y media. El partido fué de entrada gratuita, por lo cual no había derecho a protesta, ya que «a caballo regalado...» Era además un entrenamiento, en que jugaron todos los «equipers» a quienes se avisó y por tanto no hubo que buscar sustitutos allí mismo como ha sucedido en otras ocasiones y fué también un encuentro en que se distinguían perfectamente a ambos equipos, por ir uniformados diferentemente. Por eso creo, que por esta vez, no tiene razón para protestar el amigo Lamadrid. Cuando se protesta es cuando se cobra dinero por ver un espectáculo, pero el domingo, conforme se decidió que el partido continuara, las necesidades podían haber aconsejado que el entrenamiento durara sólo un tiempo.

Así pues, guárdese las protestas para otra ocasión más justificada que la del domingo.

SALAMANCA VENCE A ZAMORA

El domingo, se celebró en Salamanca el encuentro entre salmantinos y zamoranos, venciendo los de Salamanca por 5-1, siendo conseguidos los tres de «penalty».

Antes de terminar el encuentro, los zamoranos se retiraron del campo, como protesta por la actuación de Calvo, que hacía de «refere», pues según

los zamoranos, su arbitraje favorecía descaradamente a los salmantinos.

HOY FRENTE A FRENTE LEON Y ZAMORA

Esta tarde, y en partido de campeonato, se verán frente a frente, los equipos representativos de las provincias de León y Zamora. El interés por presenciar este encuentro es grandioso, a juzgar por los comentarios que se hacen en todas las reuniones, cuyo tema obligado es este partido.

Verdaderamente la fecha de hoy domingo, será memorable en los anales deportivos de nuestra capital.

El «match» que vamos a presenciar esta tarde será en extremo interesante, si nos basamos en el interés y el entusiasmo que ambos equipos pondrán en la lucha, con objeto de conseguir los dos puntos del encuentro.

Perdido Zamora su partido de segunda vuelta con Salamanca, tiene aún una esperanza suprema; esa esperanza es vencer a León, con lo cual podría como en la primera vuelta, empatar a puntos. Perder este encuentro sería para los zamoranos ver deshechas sus ilusiones de empate, ya que el campeonato le perdieron al perder con Salamanca.

Nosotros, en buena lógica, debemos ganar, pues en su campo, vencimos a los zamoranos por 2-0. No obstante, como los nuestros saben que en la confianza está el peligro, han de poner desde el principio todo el entusiasmo y cariño a los colores de su Club para ganar a Zamora y ponerse por tanto en condiciones de igualdad con Salamanca.

Esperamos que la afición en pleno se traslade hoy al Parque para con su presencia infundir ánimos a nuestros bravos «equipers». Y si mucho esperamos de los buenos aficionados ¿qué no esperaremos de nuestras lindas paisanas? En Zamora y Salamanca acudieron al campo las bellas zamoranas y salmantinas para animar a los suyos. Que esta tarde se vea el campo enmarcado con vuestros bellos rostros y que vuestras lindas manos se junten, para premiar con un sincero aplauso a los que en noble lid luchan por un triunfo que ofrecen a León y a su Club, pero cuyo triunfo se debe en gran parte a vosotras, las mujeres modernas, las encantadoras y asiduas concurrentes a los partidos de fútbol...

Segundo ESPINOSA

Los pagos y cobros, de 7 a 9 de la tarde, en la redacción de esta revista, calle de Fernando Merino, n.º 8, pral dcha.

IMPRESA MODERNA. - LEÓN

Cementos Portland EL CANGREJO

Representante para León y su provincia

Materiales para Construcción, Water-Closets
Yesos, Azulejos nacionales y extranjeros
Baños, Lavabos, etc., Cocinas eco-
nómicas, Placa URALITA para
tejados

— Santiago Rodríguez Clauzet —

Avenida P. Isla, 27 LEON

TALLER MECANICO

— DE —

Cuervo y Suárez

Reparación de Automóviles, Motocicletas
y toda clase de motores de explosión
Instalaciones de bombas, Montajes de
balastradas y toda clase de cerrajería
artística

Carretera de Asturias, 2 LEON

Miguel del Rio

Almacén de Maderas
y Serrería mecánica

Renueva, 4

LEON

Luis de Paz

Grandes Almacenes de
Vinos y Aguardientes

Avenida P. Isla, 12 y 17

— Teléfono, 158 —

LEON

TALLER DE MAQUINARIA

DE

MELCHOR MARTINEZ

Padre Isla, núm. 30 LEON

Planos, Proyectos y Presupuestos
Instalaciones completas de centrales para
alumbrado eléctrico, Fábricas de harinas y
Molinos harineros movidos a vapor, gas
y electricidad, Rodeznos y Turbinas
Piedras francesas de la Ferté, Dordogne y del
país, Sierras circulares para madera, No-
rias y Bombas para riego, Miradores
Balcones, Enverjados, Balastrados y todo
lo concerniente a las artes e industrias

Viuda de Antonio López Robles

— LEON —

Superfosfatos de Cal y primeras
materias para abonos
Agencia de la Compañía Trasatlántica
de Barcelona

Avenida del Padre Isla, letra C



CEMENTO PORTLAND

"EXTRA TUDELA-VEGUÍN,,

REPRESENTANTE PARA LEON Y PALENCIA:

Segundo Costillas

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Avenida Padre Isla, letra D.—LEON

FONDA "LA CELESTA,"

Eulogio Morán

HORTALIZAS, 24 - G I J Ó N

En esta acreditada casa encontrará el viajero toda clase de comodidades a precios económicos — Servicio esmerado con descuento a los viajeros — Cuarto de baño — Vistas al muelle —

Zorita Hermanos

ALMACÉN DE MADERAS

Plaza de S. Marcos

Miguel Pérez

Talleres mecánicos

Calle de la Independencia
Esquina al Burgo Nuevo

L E O N

Gran Café Iberia

PALOMA, 11 Y 13

Sesiones de varietés tarde y noche

Meriendas, bocadillos y

toda clase de refrescos

ALMACENES "EL REINO DE LEON,"

V I C T O R I N O V I Z O S O

Novedades para señora — Sedas — Lanas — Alfombras — Tapicería
Cortinajes — Tejidos en general

S A S T R E R I A

VENTA DE PAÑOS POR MAYOR Y MENOR

Dr. Martínez Gallo

MÉDICO - ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y de 3 a 6

Varillas, 3 y 5

Grandes Almacenes de Vinos
Aguardientes y Licores

: de :

Francisco Miguel Alonso

Avenida del P. Isla, 6

Teléfono, 225

LEON

Gran Café Iris

EN EL LUGAR MAS

- CENTRICO DE -

León

Miguel Carpintero

: CONFITERIA :
Y PASTELERIA

Exquisitos Chocolates

: elaborados a brazo :

FERNANDO MERINO, 12

LEON

VINOS FINOS DE MESA

Aquilino - Ordás

COSECHERO

VALDEVIMBRE

(LEON)

Vino de la región leonesa

CURSO 1923-24

Academia - Frígola

Julio del Campo, n.º 10, 2.º, izqda.

Clases de solfeo, Teoría,
Armonía, Violín y Piano

Cursos, clases parti-
culares y a domicilio

Telesforo - Hurtado

Almacén de Coloniales

Ordoño II Teléfono 132

Aceites finos y corrientes. Com-
pra-venta de legumbres. Importacio-
nes directas de bacalao, café, azú-
car, etc.

Dirección telégrafica:

TELESFORO HURTADO

Gran Restaurant y Café Novelty

CAFE

Todos los días grandes conciertos por el

Trio Frígola

RESTAURANT

Unico que hoy en León cuenta con hermo-
sos salones para bodas y banquetes. Elegan-
tes reservados, abiertos a la salida del teatro.
Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como
en pastelería, al frente de la cual hay un ex-
celente pastelero.

Cipriano García

Lubén

TEJIDOS :: NOVEDADES

León

Casa Ovejero

B A Z A R

Platerías, 10

GARAGE DE BICICLETAS

Plaza del Conde, 4

Representante de las bicicletas

B. S. A.

Carpintería Mecánica

Instalaciones de tiendas, oficinas, etc. = Construcción de toda clase de obras

BERNARDO - TROBAJO

CARRETERA DE SANTA ANA

LEÓN

Presupuestos y dibujos, gratis

Probad los cafés marca "Santa Catalina,, de Montalbán (Cáceres); son los mejores. Pedidlos - en todos los establecimientos -

Usad a diario el PONCHE
Pedid siempre QUINA
No bebáis más que COÑAC

Viola

Vda. de A. Becerril

HOJALATERIA - FONTANERIA
- CALEFACCION -

Cuartos de baño - Saneamiento
- Radiadores para automóviles -

Fernández Cadórniga, núm. 8

Frente a la Normal de Maestras

J. RICART

Contrafista-Constructor

LEON

Miguel de Prado

GRANDES TALLERES
- MECANICOS -

Tudela, 2

VALLADOLID

Hotel Torrontegui

PLAZA NUEVA, 12

BIBAO

H. Santanderino

Procopio Somavilla

Calle del Rastro Viejo

LEÓN

(Junto al molino de la Sra. Vda. de Rebolledo)

CALEFACCION

:

CUARTO DE BAÑO

Hotel Esmeralda

FELIPE PEREDO

Calle del Teatro, núm. 23. - LEON

Coche de la casa
a todos los trenes

Servicio esmerado
Precios económicos

VINOS FINOS LEONESES

BODEGAS

Manuel Lorenzo

Cosechero

GRAJAL DE CAMPOS (León)

Depósito en León:

- Padre Isla, 2 -

- EL RIOJANO -

FELIPE MUÑOZ

Casa fundada en el año 1800

- LEON -

Gran fábrica de Chocolates

elaborados con los mejores
cacaos, recibidos directa-
mente del punto de origen
Zapatería, núm. 12

Farmacia y Droguería

FELIX BARTHE

Platerías, 7

Pectoralina BARTHE Cura la tos
Tónico BARTHE Reconstituyente
Sellos BARTHE Antineurálgicos
Licor BARTHE Dentífrico

Especialidades nacionales y extranjeras

Hipocarel: Líquido Dakin Carrel
Perfumería - Cirugía - Ortopedia

Juan Gordón Alcorta

ÓPTICO Y RELOJERO

Gumersindo de Azcárate, 11 LEON

PARAGÜERIA

M. Benítez

Novedades en bisutería, artículos pa-
ra regalos, camisería y guantes

Fernando Merino, 23 LEON

Gran Café Victoria

Salón confortable e higiénico con ca-
lefacción y ventiladores aspiradores

Especialidad en chocolates

Billares en el piso principal

Enrique

- Salgado Benavides -

OCULISTA

Horas de consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

Avenida del P. Isla, núm. 4

- LEON -

Gran Hotel Inglés

==== León ====

Almacén de Tejidos

Viuda e Hijos

==== de ====

Mariano Andrés

LEON



Imp. Moderna. León

Precio: 25 céntimos